

4-9-55

8

46

# HOMENAJE

TRIBUTADO Á LA

## SANTÍSIMA VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS

### PATRONA DE GRANADA

POR

### VARIOS ESCRITORES GRANADINOS

CON MOTIVO

DE LA SOLEMNE FUNCIÓN DE DESAGRAVIOS

CELEBRADA

EN ESTA SANTA IGLESIA CATEDRAL,

EL DÍA 13 DE MAYO DE 1900

Impreso á expensas del Director del periódico LA VERDAD

Donado á la Biblioteca Universitaria

de GRANADA por

Franco L. Hidalgo Rodriguez

GRANADA

1900

122192657

Biblioteca Universitaria	
CORONA, B.V.	
Clasificación	C
Edición	37
Vol.	20(8)



R 29227

# LA VERDAD

PERIÓDICO CARLISTA

Año II.

Director Propietario,  
Francisco Guerrero.

Administrador,  
Pedro Aluendros.

N.º 49.

GRANADA, 13 de Mayo de 1900.



4568

# CORONA POÉTICA

Á

## NUESTRA EXCELSA PATRONA

### A la Virgen de las Angustias.

**A**l no poder rendiros el homenaje debido á vuestra grandeza, os ruego Madre y Patrona adorada que acepteis este débil y pequeñísimo testimonio de amor en desagravio de las ofensas que recientemente se os han inferido por un desgraciado, para quien pido los tesoros de la misericordia infinita de vuestro Hijo. Así mismo, Gran Señora, concédeme vuestra santísima protección para seguir, por medio de las columnas de nuestra modesta publicación LA VERDAD, para combatir á los enemigos de la sacrosanta religión que vuestro Santísimo Hijo nos dió con su preciosísima sangre desde las cumbres del Cólgota.

FRANCISCO GUERRERO VILCHEZ.

### La Virgen de las Angustias.

**E**spaña, cuya piedad se acrisoló por las persecuciones y se fortaleció con los triunfos que sobre el mundo entero obtuvo por su fe, mereció don sin-

gularísimo de Dios! tener desde las primeras predicaciones del Cristianismo, una Virgen que pudiéramos llamar nacional, pues tal es en efecto la que asentó su pié sobre la columna de Zaragoza. Las regiones que constituyeron la nacionalidad española, tuvieron también una advocación especial para la Reina de los Cielos, para aquella Madre del Verbo que San Buenaventura denominara *Raptria cordium*, porque siendo según la expresión de San Dionisio, un mar de miel, un océano de bondad y de caridad, un fuego que siempre arde y que todo lo enciende y trasmuda en sí mismo, no podía menos de arrebatar los corazones de cuantos la contemplan. Granada tenía también que rendir el homenaje de su amor á la Soberana de los Angeles y siendo la última de las ciudades que venia á integrar la patria española, quiso y fué la primera en el culto de Maria, eligiendo para Patrona una advocación que contrastando según frase de un orador sagrado elocuentísimo, en su tristeza con lo risueño de sus campos y la alegría de sus cielos, es para mi todo un simbolo de cómo la ciudad de los cármes comprendió la grandeza de su misión y el papel que desempeñaba en la Historia.

Que fué Granada, sino un continuo dolor para los monarcas españoles, mientras la contemplaron en poder

de  
una  
sid  
nos  
Gra  
de  
de  
de  
civ  
de  
de  
Q  
rec  
vo  
cor  
tó  
rep  
la  
blo  
tit  
do  
sir  
luc  
ra  
sol  
in  
de  
va  
pi  
et  
  
gu  
bl  
co  
lo  
A  
la  
va  
ra  
un  
te  
ta

de la morisma? ¿Que fué María sino una perpétua angustia mientras consideraba á su amantísimo Hijo en manos de los judios irredentos? ¿Que fué Granada cuando caida bajo el poder de los Reyes Católicos se hizo broche de la unidad hispánica sino el germen de un nuevo mundo que había de ser civilizado por el esfuerzo de los hijos de la nacionalidad que ella creaba? ¿Que fué María una vez realizada la redención sino la que produjo un nuevo mundo que había de ser civilizado con la doctrina de aquel que amantó con sus pechos privilegiados? ¿Que representa Granada sino el esfuerzo, la lucha, el sacrificio de todo un pueblo que batalla siete siglos para constituirse, ser grande, y beneficiar á todos con su grandeza? ¿Y que es María sino el laborar constante de Dios en lucha con las potestades réprobas, para obtener con su creación la victoria sobre el mal, limpiando, merced á su inmaculada pureza, al género humano de la mancha que tenia desde la prevaricación Adámica, y pudiendo, limpio de culpa, gozar las delicias de la eterna buenaventuranza?

Por todo esto la Virgen de las Angustias tiene para mí encantos inefables, grandezas que nunca alcanzo á comprender, y cuando medito sobre los orígenes del culto á María de las Angustias y lo encuentro enlazado con la época de la reconquista, creo cada vez más firmemente que no sin inspiración de Dios puede elegir Granada una Patrona tan adecuada á su carácter y á la misión providencial que estaba llamada á cumplir en el mundo.

AMANDO CASTROVIEJO.

Granada y mayo 10-900.

## Al la Sma. Virgen de las Angustias. (\*)

Mirad que hermosa! en su frente  
están la vida y el día;  
y aunque angustiada y doliente,  
Ella es el sol esplendente  
que alumbra la patria mia.

¡Ved! tu mano sagrada  
nos brinda dones prolijos,  
mientras brilla en su mirada  
su ardiente amor á los hijos  
de que es Madre idolatrada.

Que aqui en su dulce rumor  
el viento que el prado orea,  
el ave, el aura, la flor,  
doquiera en himnos de amor  
murmura, «¡bendita sea!»

Y no hay labio que suspire,  
ni hay pecho que en su agonía  
su bien en Ella no mire,  
y á quien su fe no le inspire  
la palabra «¡Madre mia!»

¡Madre! nombre bendecido,  
nombre de consolación  
que alientó dá al afligido!

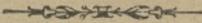
(\*) Creemos oportuno encabezar este *Homenaje poético* con una composición de la inolvidable escritora granadina y gran devota de la Virgen de las Angustias, doña Enriqueta Lozano (q. e. p. d.) quien si viviera dedicaria en esta ocasion á nuestra Excelsa Patrona los más inspirados cantos de su cristiana lira.

¿No ha de llegar á su oído,  
cuando está en su corazón?

—  
¡Oyele, Reina y Señora  
y dirige tu mirada  
á este pueblo que te adora,  
y sé tu siempre, la aurora  
del cielo de mi Granada!

—  
Y á mi, ¡oh Virgen! sé mi guía,  
mi dulce amparo, mi luz,  
y á tus pies llegaré un día,  
si tu me ayudas, María,  
á llevar aquí mi Cruz!

ENRIQUETA LOZANO DE VILCHEZ

—  
—  
  
**Siluetas.**

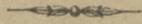
—  
**P**asa un ateo  
por la Carrera  
en estas noches  
de la novena,  
delante del Templo  
donde la excelsa  
Virgen y Madre  
hoy se venera.  
Vé miles luces,  
franca la puerta,  
y allí en el fondo  
Sol entre estrellas  
esa bendita  
Patrona nuestra.  
Público inmenso  
devoto reza,

salen gozosos  
si tristes entran.  
Quiere alejarse  
é inmóvil queda,  
que lo detiene  
ignota fuerza.  
Traspasa el atrio,  
vacila y tiembla.  
avanza, avanza,  
y al cabo llega.  
Ante la Imagen  
fijo se queda,  
paz y ventura  
su rostro ostenta,  
y es que en su pecho  
la Fe penetra.  
Por sus mejillas  
lágrimas ruedan;  
cae de hinojos  
y balbucea:  
«Borra mis culpas,  
con tu clemencia;  
seré creyente  
mi vida entera.»

. . . . .  
Un ténue ruido  
oír se deja,  
como de alas  
que se movieran.  
Tal vez un ángel  
plácidas nuevas  
á las alturas  
llevar desea.

EL DE LAS TRES ESTRELLAS.

17 Setiembre 98.

—  
—

## A Ntra, Sñra. Patrona,

**P**ERDONA, Madre adorada,  
á ese ser que en su locura  
ha llenado de amargura  
la católica Granada.

Público el agravio fué  
y el desagravio lo mismo,  
baje el gusano al abismo  
y suba al cielo la Fe.

ANTONIO J. AFÁN DE RIBERA.

12 Mayo 1900.

## A la Virgen de las Angustias.

**V**IRGEN de las Angustias venerada,  
Patrona de Granada;  
faro de salvación de muchos padres  
sus ojos tienen fijos,  
Virgen de muchas madres,  
Madre de muchos hijos:  
Tú, que siempre amorosa, nos asistes  
en miserias, dolores y tormentos,  
dá consuelo á los tristes,  
dá pan á los hambrientos;  
y á los que se complacen  
en blasfemar y locos te maldicen,  
perdónales, no saben lo que se hacen,  
perdónalos, no saben lo que dicen.  
¡Pueblo infeliz! Ignora, por acaso,  
de do viene la luz, de donde el trueno:  
camina ciego, con insierto paso ..

¿Qué culpa tiene el vaso  
de que en él depositen el veneno?

Virgen de las Angustias, coronada  
de espinas, no de flores,

Madre siempre amorosa y siempre  
(amada:

tiene sobre Granada  
tu manto de bondades y de amores!

MIGUEL GUTIÉRREZ.

## A Nuestra Excelsa Patrona

### LA SMA. VIRGEN DE LAS ANGUSTIAS.

**S**ALVE, divina, celestial Señora!  
¡Escogida entre mil! ¡Madre sagrada  
Del Redentor Jesús! Radiante aurora!  
¡Sobre ángeles y santos, ensalzada!  
¡Del infeliz mortal corredentora!  
¡Por inmensos dolores traspasada!  
¡Rosa de Jericó! ¡Puerta del Cielo!  
¡Salve, todos os claman con anhelo!  
Vos sois de esta ciudad la flor más

(bella,

La joya más preciosa y escogida,  
De nuestro Cielo, rutilante Estrella,  
El Sol, cuyo fulgor nos dá la vida,  
De caridad y fe pura centella  
Con que al veros se siente el alma he-

(rida,

Y con dolor mirándose manchada,  
A Dios vuelve contrita y humillada.  
Si hubo un ingrato aveve, que atrevido,

Vuestro Nombre á ultrajar se lanzó  
(osado,

¡Perdonadle el haberos ofendido!

¡Inspiradle el dolor de su pecado!

¡Ved! ¡Granada de horror se ha extre-  
(mecido!

¡Que es Vuestro Nombre aquí dulce y  
(sagrado!

¡Y hoy clama ante tu rostro pere-  
(grino!

¡Que ese blasfemo, no, no es granadi-  
(no!

¡Benedicid vuestros hijos, este día!

¡Que cual á Madre os aman con ter-  
(nura!

¡Y á tu Imagen, Purísima María!

¡Granada á honrar, ya veis, que se  
(apresura!

¡Cual acorde de grata melodía!

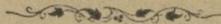
¡Escuchad nuestra voz desde la altura!

Diciendo sin cesar: ¡Madre Angustiada!

¡Seais por siempre, bendita y alabada!

JUAN DE DIOS VICO Y BRABO.

42 Mayo 1900.



## A la Virgen de las Angustias.

FRÍA como la bruma  
Que corona las montañas,  
Sin brillo los tristes ojos,  
Marchita la frente casta,  
Al pié del santo madero  
Lloras, Madre, desolada,  
Y el alma entre los vapores  
De ronco suspiro exhalas,

¡Qué padecer tan horrible  
Tu pecho hierde y embarga!  
¡Cuan violentas emociones  
Te combaten despiadadas!  
Tu hijo, tu amor, tu ventura,  
Tus ilusiones más candidas,  
Exangüe, yerto, sin vida,  
Sobre tus brazos descansa,  
Sin que á reanimarle acierten  
Ni tus lágrimas amargas  
Ni los besos que en su frente  
Con ánsia febril estampas  
¡Y sola en tan rudo trance!  
¡Sola en tu inmensa desgracia!  
Más no, que al verte abatida,  
Presas de angustias tiranas,  
El pueblo fiel que se agrupa  
Amoroso ante tus plantas,  
A tu llanto y tus suspiros  
Mezcla suspiros y lágrimas  
Y hace suyo en dolor fiero  
Que tu corazón desgarras.  
Que eres el santo seguro  
Que á los mortales ampara;  
Quien nos presta nuevos bríos  
Para ganar la batalla  
Que á la fe de nuestros padres  
La torpe impiedad declara;  
Quien idealiza esta vida,  
Quien nos sublima y nos salva  
Y ahuyentando el vicio torna  
La pureza á nuestras almas,  
Como el sol vuelve á las flores  
Las bellas tintas de grana  
Que les robaron las sombras  
En que la noche se ampara.  
Y del pueblo granadino  
Eres la dulce esperanza,  
El iris que desvanece  
Las nubes de su desgracia,  
Alivio de sus tristezas,  
Lenitivo de sus lágrimas,  
Realidad de sus deseos  
Y término de sus ánsias.

Por eso, Madre, no apartes  
Tu protección de Granada,  
Que las desdichas no agiten  
Sobre su frente las alas,  
Y sea, guardando pura  
De su fe la ardiente llama,  
Hija digna de los héroes  
Que clavaron en la Alhambra  
La santa Cruz, vencedora  
En Covadonga y las Navas.

FRANCISCO L. HIDALGO.

A Nuestra Excelsa Patrona  
Maria Santisima de las Angustias.

GRANADA, la fiel Granada,  
en arás de su entusiasmo  
á tus plantas hoy se postra  
y aclama tu nombre santo,  
tu nombre dulce y bendito  
con viva fe pronunciado  
cuando la desgracia triste  
nos agobia con sus dardos.  
¡Oh Virgen de las Angustias,  
brillante lucero blanco  
que en el cielo de mi patria  
vierte sus divinos rayos!  
mira al pueblo granadino  
que se arrodilla á tu paso,  
y á Ti elevando sus ojos  
y las suplicantes manos,  
demanda con tiernas voces  
tu protección y tu amparo  
y que perdones clemente  
al misero desgraciado  
que osó profanar tu nombre  
con sus pecadores labios.

Escúchale Madre mía,  
y tu poder soberano  
haga que las impiedades  
y el error torpe y nefando  
no manchen más con su inmunda  
baba, nuestro suelo patrio;  
nuestro suelo hecho fecundo  
con la sangre de los Santos  
y por tus divinas plantas  
bendito y santificado.

ENRIQUE LOPEZ PERICÁS.

Granada 13 Mayo 1900.

A Nuestra Patrona.

(Fragmento).

Oh Virgen dolorida! madre mía!  
Tú que las penas y el dolor ahuyentas;  
Tú que presides el eterno día  
y que llenas los cielos de alegría  
y sobre el rojo sol tu trono asientas.

E. L.

ARCO IRIS.

Es muy posible que los blasfemos se rian de la protesta, y digan, remedando al impio de que nos habla Dios: «He pecado ¿Y qué? ¿Me ha ocurrido algo triste?»

«He blasfemado Heri á Granada en las fibras más delicadas y sensibles de su corazón. ¿Y qué? Si soy tan malo, ¿Por qué no me castiga el Señor? Al contrario, la noche de mis blasfemias me fui al garito, y luego me entregué al reposo con la paz de los justos.

Ni Granada, ni yo hemos sentido el peso de los ultrajes que se me inculpan. Otro día elevaré mis blasfemáticos gritos con más furor, con más rabia, con más despecho, con más ira.»

Así hablan, convertidos en máquinas del demonio, algunos que, se dice, son hombres. ¡Infelices de ellos!

Justamente irritado tenía el Altísimo su mano levantada para castigar al blasfemo, y al pueblo que consintió y dejó impune la horrorosa y pública blasfemia.

En su diestra se agitaba impetuoso, pero suspendido, el ruego destructor de su potente ira.

¿Por qué, pues, di en muchos, en esos casos no hace Dios un milagro patente? ¿Por qué su rayo justiciero no cae sobre las cabezas flacas de los que le insultan?

Por muchas razones. Daremos una. María Santísima de las Angustias, nuestra benditísima Patrona, aunque ofendida, comparece ante el trono del Dios ofendido.

Nuestra dulcísima Protectora está triste; no porque la han injuriado: está triste de amor. Y esa amorosa tristeza la embellece tanto, que Dios al poner sobre ella sus ojos eternos la encuentra irresistible.

—¡Dios de mi ama! (le dice al Señor la Virgen de las Angustias). Tu bien sabes que el mundo ha sido siempre teatro de las hazañas de Satanás y los hombres unos pobres locos. Suspende tu justicia. Mira que esos infelices me amaron cuando eran niños. Yo haré que otra vez me amen y te bendigan si los perdonas.

Estos labios que tengo en mi cara an-ustiadísima, te dieron el primer beso en el mundo; estos brazos te die-

ron el primer abrazo en Belén y el último en el Calvario. Mi Corazón, abismado en tu Corazón Divino, forma tus delicias; perdona, pues, á mis enemigos, aunque sean los tuyos.

Entonces se vé el *Arco Iris* de la Paz entre el Omnipotente vilipendiado y los pecadores ignorantes, ciegos y atrevidos.

Y la palabra *Perdón* brota de los labios del Altísimo, resuena por los ámbitos de la gloria, y se repite por los espacios.

Arrodillada la Virgen Santísima de las Angustias ante el solio de luz excelsa donde reside Jehová, Ella suplica á su Hijo por el amor que nos profesa y por las lágrimas que vertió un día, que tenga piedad de las criaturas extraviadas; que tenga piedad particularmente de los granadinos, que somos del todo suyos.

Por eso la misteriosa Imagen de la *Patrona de Granada* es el lazo que une dos existencias queridas. En esa Imagen tenemos cifrado nuestro amor y nuestras delicias. Y cobijados bajo su manto, bajo ese manto mismo, objeto de las indignas murmuraciones de los modernos Judas, y defendidos por su cariño, todos los días entre las espumas babosas y envenenadas que derrame el coraje satánico de la impiedad, por las mañanas al amanecer, y por la tarde á los últimos pálidos destellos de la luz crepuscular, abriremos en presencia de nuestra amantísima Madre, *María Santísima de las Angustias*. Las flores de nuestro entusiasmo de nuestra gratitud y de nuestra devoción.

JOSE M. BUENO PARRA

IMPRESA DE PUCHO



al-  
s-  
us  
i-  
la  
lo  
y  
os  
or  
e  
-  
-  
-  
n  
s  
-  
-  
-  
a  
r  
o  
-  
s  
s  
s  
-

SPICA  
RIA



